



**Charles Aznavour
& The Clayton
Hamilton Orchestra**
Capitol
20,95

■ Disco de la semana

Charles Aznavour, incombustible

A sus 86 años, el artista de origen armenio presenta un excelente disco de jazz acompañado por una big band

Sin duda alguna, Charles Aznavour es uno de los artistas internacionales más activos a pesar de haber cumplido ya los ochenta y cinco. Con razón lo apodaron “el Sinatra francés”. Si en 2007 se dejó caer con un disco de estudio, ‘Tras Color ma vie’, y un directo, ‘Charles Aznavour et ses Amis. A L’Opera Garnier’, el pasado año el artista volvió a dar lo mejor de sí mismo en un disco de jazz de corte clásico con orquesta de fondo.

Hacia ya una década desde el último trabajo jazzístico de Aznavour, el interesante ‘Jazznavour’, en el que estuvo acompañado por nombres de peso del género como Dianne Reeves, Jacky Terrasson, Michel Petrucciani o Richard Galliano. En esta ocasión es The Clayton Hamilton Jazz Orchestra quien se pone al servicio

del veterano vocalista, una big band resuelta y con casi tres años de experiencia que sabe darle el tono justo a cada canción tanto en arreglos de conjunto como en sutiles figuras de acompañamiento (Guitarras, saxos, bajos...). El repertorio ofrece lecturas muy atractivas de algunas piezas clásicas, como ‘La Bohème’, ‘Comme ils disent’, ‘Des amis des deux côtés’, ‘A ma fille’, ‘Le jazz est revenu’, ‘Il faut savoir’, ‘The Jam’, ‘Je n’oublierai jamais’, ‘De moins en moins’ y ‘Voilà que ça recommence’, junto a un par de nuevos temas preparados para abrir el disco, ‘Fais-moi rêver’ y ‘Je suis fier de nous’.

Ni los fieles de Aznavour ni los aficionados al sonidos jazzístico quedarán decepcionados con este disco de factura impecable. ■

Paco Damas

Tras ocuparse de poemas de Alberti, Cernuda, Lorca o Neruda, Paco Damas dedica su atención a Miguel Hernández para musicar algunas de sus creaciones

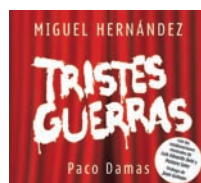
Más allá del talento de su poesía y la tragedia de su final, ¿qué significan para usted Miguel Hernández y su obra como para haberse animado a dedicarle un disco?

Miguel Hernández significa la honestidad, la coherencia, la universalidad... Su obra es un canto a la libertad con la palabra. Su vida, un recorrido por el infortunio continuo, por el amor, por la vida y por la muerte. Desde mi punto de vista era necesario “renovar” lo que musicalmente se había realizado... Y de ahí este “Tristes Guerras”...

¿Cómo ha ido trabajando la musicación de cada po-

“Miguel se fue, pero se quedó por siempre”

ema? ¿Tenía ideas iniciales de qué quería para cada uno o incluso de un tono general del disco, o cada poema ha ido buscando su sonido?



Tristes guerras
Sello Autor
12,70 €

El proceso de musicación parte de una lectura profunda de la obra. Hacía unos años había musicado algunos poemas, de los que finalmente solo rescaté uno para el disco... Ha sido un proceso largo y laborioso, donde cada poema iba “pidiendo” su propio aliento musical. Cuando el disco estaba terminado, fui consciente del mar de músicas que habían nacido, para dar a conocer a un Miguel Hernández más desconocido, más novedoso, más del siglo XXI.

El disco presenta doce temas. ¿Qué criterio usó para la selección de los poemas? ¿Se quedó fuera alguno importante para usted?

El criterio de selección no ha sido otro que el de la calidad de los poemas y el devenir de la propia musicalidad que tienen muchos de ellos, pidiendo ritmos y armonías para ser acompañados. He descartado algunos poemas ya musicados, más conocidos, para acercarme a los más desconocidos... Se quedaron fuera poemas como ‘Llegó con tres heridas’, ‘La boca’, ‘Elegía’...

De esa docena de adaptaciones, ¿cuál diría que es la más especial para usted y por qué?

Son todas especiales... Quizás la canción número once sobre el poema “Yo sé que ver y oír a un triste enfada”. Es de los que más me emociona: “Me voy, me voy, me voy pero me quedo, pero me voy



desierto sin arena: adiós, amor, adiós hasta la muerte” Miguel Hernández se fue pero se quedó por siempre...

La relevancia del popular disco dedicado a Hernández por Serrat o las musicaciones de Alberto Cortés, ¿han supuesto más un aliciente o una presión a la hora de afrontar este trabajo?

Supone una responsabilidad y a la vez un reto, por el intento de hacer un disco que esté a la altura de lo que Miguel Hernández merece. He musicado de nuevo ‘Para la libertad’, todo un “atrevimiento” después de haber sido musicada por Serrat. Pero tenía la necesidad de cantar-

la y contarla de otra manera.

Ha contado con importantes colaboraciones, como es el caso de Aute o Pastora Soler. ¿Cómo surgieron?

El productor del disco, Antonio Peña, me puso en contacto con ellos y he de decir que han sido encantadores y todo han sido facilidades... Aute aporta la “consagración de la calidad y Pastora un valor nuevo y luminoso”...

Hace años, poner músicas a los poetas era algo bastante común. Hoy es una rareza. Usted, sin embargo, ha dedicado a esta materia todos sus discos. ¿Qué le atrae de este her-

manamiento de música y poesía?

Tras hacer un recorrido por canciones propias, me encontré casi sin esperarlo poniendo música a Alberti, Cernuda, Lorca, Salinas, Neruda... Es un camino que uno va eligiendo poco a poco. Hubo un momento en el que entendí que había un cierto vacío en este espacio tan común en otras épocas. La gente acude a mis conciertos entiendo que con la necesidad de escuchar otras cosas, otros mensajes, que están en muchos casos en la poesía... La música y la poesía se dan la mano para poder seguir paseando alrededor de la libertad, de la igualdad, de la dignidad.

Cuando uno se dispone a poner música a un texto que alguien concibió a priori para ser leído y no cantado, ¿cómo es la sensación? Supongo que deberá sentir mucha responsabilidad por intentar ser fiel al concepto original.

A veces, pienso: “Si el poeta estuviera presente, qué música escucharía”. “Cómo le hubiera gustado oír este poema a su autor”. Es un ejercicio difícil, pero tengo la “sensación”, espero que no presuntuosa, de haberme acercado alguna vez a lo que alguno de esos poetas hubieran querido escuchar sobre su obra... Desde luego, siempre con el mayor rigor y el mayor respeto posible. Espero haberlo logrado con *Tristes Guerras* y *Miguel Hernández*. ■